

2ª SESIÓN

(continuación)

C. Importancia de tomar decisiones

Cómo tomar una decisión

David Cásares Arrangoiz y Alfonso Siliceo Aguilar*

Toda la vida es una continua toma de decisiones. De tomar decisiones adecuadas depende en gran parte nuestro éxito o fracaso. Tenemos que elegir desde la camisa que nos ponemos hoy, hasta con quién queremos compartir nuestra vida.

Al tomar este programa en tus manos tuviste que decidir y a través de su lectura tendrás que elegir entre tomar sus sugerencias o dejarlas. Curiosamente en la escuela se nos enseña una cantidad impresionante de datos pero no existen cursos de cómo tomar decisiones. Se da por sentado que ya lo sabemos. Sólo en las escuelas más avanzadas, decidir es un elemento central de la formación.

Este programa pretende ser un compañero en una de las decisiones más importantes de tu vida, así que le dedicaremos un apartado a cómo elegir.

Elegir es querer

En último término elegir depende de lo que yo quiero. Muchas veces la gente dice: Es que tuve que hacerlo. Me vi forzado a decidir esto o aquello. Incluso algunos filósofos conciben al hombre como un títere o un actor que tiene que cumplir su función, señalada de antemano, en este gran escenario de la vida. Otros lo conciben como un ser condenado a la libertad, condenado a tomar decisiones y es imposible para él quitarse este peso de encima. Toda la vida humana consiste en tomar decisiones.

Quizá ninguno de los dos extremos sea el acertado, sino que la verdad es que el hombre necesita tomar decisiones y al mismo tiempo tiene una serie de limitaciones para tomarlas. Un

adolescente que desde su infancia le han dado órdenes, de tal manera que le han impedido aprender a decidir por sí mismo, se verá con muchas dificultades para tomar una decisión profesional. Necesitará que le digan qué hacer. Para aquel que no le han educado para pensar por sí mismo, le será sumamente difícil elegir libremente. Su cabeza es una computadora programada para pensar igual que sus padres o educadores.

La seguridad en sí mismo es importante para decidir libremente. Si el adolescente desconfía de sus pensamientos o sentimientos, necesitará que otro le señale el camino para poderse sentir seguro.

La falta de experiencia o información también son limitaciones para decidir libremente. Existen personas tan inseguras que por más que vivieran un siglo jamás se sentirían con la suficiente experiencia o información para decidir. Es cierto que entre más experiencia de la vida se tenga, mi decisión será más adecuada. Pero sólo tengo una vida y en ella necesito tomar mis decisiones. Algunas personas siempre llegan tarde porque "les falta información o experiencia". Como no tomaban una determinación le dieron el trabajo a otra persona. Pero esto revela problemas personales más que la falta de información o experiencia.

Existen otros que les sucede lo contrario. Deciden sin la suficiente información o experiencia. Han propuesto matrimonio a un centenar de mujeres y luego descubren que se equivocaron. Toman un trabajo sin saber verdaderamente a qué se comprometían. Este tipo de personas son demasiado impulsivas y no utilizan

* Tomado de: Cásares Arrangoiz, David y Alfonso Siliceo Aguilar. "Planeación de vida y carrera". Ed. LIMUSA, México, 1992, pp 148 a 153.

su cabeza. Posteriormente les sucede que sus decisiones son pasajeras, de "llamarada de petate", y bien pronto les pasa su entusiasmo.

Algunos se sienten tan abrumados por la responsabilidad que implica una decisión importante que se deciden por lo que les late, o lo primero que se les ocurre. No quieren dedicarle atención y esfuerzo a algo que pueda ser una equivocación. Son los escépticos de la vida. Su lema consiste en algo parecido a esto: "No existe todavía aquello que valga la pena mi entusiasmo". Todo les es igual. Una variación del escéptico es aquel que todavía cree en los Reyes Magos. Este sostiene que no necesita esforzarse, porque en el fondo sabe que "algo" le dice que la elección saldrá bien, y si no resulta bien, "algo" le dice que ya lo compondrá. No es necesario pensar mucho, ni apurarse: ¡Ya saldrá! De esta manera, si se equivoca no les dolerá mucho pues no se habían comprometido verdaderamente.

En el fondo el no saber tomar decisiones refleja una falta de integración entre la cabeza y los impulsos. En un extremo están los perfeccionistas que quieren utilizar tanto su cabeza que se les pasa la vida pensando sin poder decidirse y llegan tarde al momento de elegir. En el fondo se sienten inseguros de sus propias capacidades y necesitan asegurarse demasiado y algunos hasta viven en la duda eterna sin decidirse jamás.

Los impulsivos le hacen caso únicamente a su entusiasmo sin reflexionar en las consecuencias de su decisión, sin analizar y sopesar los pros y los contras o sin obtener suficiente información ni acudir a su experiencia pasada. Una mezcla balanceada de pensamiento y entusiasmo es lo más deseable.

Los escépticos descubren en su postura su desinterés por la vida. Nada les apasiona, a nada se entregan verdaderamente. Reflejan su tristeza y aburrimiento en la vida. Decidan bien o mal llevan todas las de perder. Se podrán colocar en un trabajo excelente y lleno de cosas interesantes pero no vivirán plenamente porque en el fondo su

soberbia no les dejará gozar en plenitud.

Los perfeccionistas tienen dificultad en aceptar sus límites y quieren lo imposible. Los impulsivos creen que no tienen límites y que con sólo desear algo, se les asegura el éxito. Los escépticos sienten tanto miedo de sus limitaciones que no se permiten equivocarse. Su miedo al fracaso les impide arriesgarse. Prefieren la mediocridad.

La persona integrada hace caso a sus impulsos, sentimientos y corazonadas, pero al mismo tiempo utiliza su cabeza. Sabe que tomar una decisión importante le exige responsabilizarse de tener una información suficiente de lo que él es y de lo que quiere ser. Recurre a su experiencia pasada para tener en cuenta los aciertos o equivocaciones al tomar sus decisiones. Toma tiempo para informarse de las alternativas y las evalúa cuidadosamente. Toma en cuenta que a pesar de todas las cautelas puede equivocarse y por lo tanto, aun después de su decisión queda abierto a modificaciones del rumbo. Pero en general reduce a un mínimo la probabilidad de error.

La persona integrada posee un buen conocimiento de sí misma, de sus capacidades y limitaciones. Percibe con buena claridad sus intereses y valores. La decisión vocacional no sólo implica un problema técnico de mezclar los intereses, capacidades y las distintas alternativas, sino que sobre todo importa tomar en cuenta el tipo de persona que quiero ser, el tipo de vida que quiero llevar, el tipo de necesidades personales que deseo llenar. En resumen, la decisión vocacional es primordialmente la elección de vida que permita realizarme como persona, ser feliz.

Elegir es comprometerme con lo que verdaderamente quiero para mí, con lo que más llene mis expectativas de la vida. Existen personas que tienen poco respeto por sí mismas y eligen lo que no les satisface plenamente. Elegir adecuadamente es tener un buen grado de cariño hacia mí mismo para proporcionarme lo que mejor me conviene. Elegir es tener confianza en mí mismo para ser valiente y tomar riesgos. El grado de responsabilidad al tomar mi camino es el índice de respeto, cariño y seriedad que tengo para conmigo.

EJERCICIO 4

Importancia de tomar decisiones

INSTRUCCIONES:

Apoyándote en la lectura del Tema C responde a lo siguiente:

1. ¿Porqué al autor señala que "Elegir es querer"? Explica:

2. ¿Estás de acuerdo con el autor en que es necesaria la seguridad en tí mismo para poder decidir libremente? Explica:

3. ¿Qué podría ocurrir si eligieras algo sin tener información suficiente sobre tí mismo y sobre lo que quieres? Explica:

4. Explica la siguiente frase del autor:

"La decisión vocacional es primordialmente la elección de vida que permita realizarme como persona, ser feliz". *

* Tomado de: Cásares Arrangoliz, David y Alfonso Sáizco Aguilar. "Planeación de vida y carrera." Ed. Limusa, México, 1992, p. 153 (subrayado del Comité Técnico Académico de Orientación).

EJERCICIO 5

**¿Qué temas trabajamos?
(Reconstrucción del Mapa Conceptual)**

INSTRUCCIONES:

Este y otros ejercicios, al final de cada sesión, tienen como propósito que observes que temas estudiaste, con cuáles otros está relacionado y para qué pueden ser útiles.

1. Marca con rojo en el Mapa Conceptual, los temas que trabajaron en la 2a. Sesión.

2. ¿Te motivó esta temática a planear tu vida y carrera?

Sí No

Por qué?

3. ¿Logró hacerte reflexionar sobre la importancia de que seas responsable de tus decisiones?

Sí No

Por qué?

MAPA CONCEPTUAL - UNIDAD 1

